

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Jueves, 6.—San Bruno confesor y fundador.
Viernes, 7.—San Marcos, Papa, y San Sergio, mr.
Sábado, 8.—Sta. Brígida, vda., y Sta. Pelagia.

Cóрте de María

Día 6 se hace la visita á Ntra. Señora de Belen en San Francisco.—Día 7, á Ntra. Señora de los Angeles en San Francisco.—Día 8, á Ntra. Señora de los Dolores en Sta. Maria.

Cultos

Continúan los del mes de Octubre consagrado á Ntra. Sra. del Rosario, en el Cármen y en San Francisco, por la mañana, con exposicion del Señor; en Sta. Maria al anochecer.

El viernes próximo, primero de mes, los devotos del Sagrado Corazon de Jesus tienen su Ejercicio mensnal en Sta. Maria y en el Cármen, por la mañana con Misa de Comunión, y en las Concepcionistas al anochecer con el Señor de manifiesto.

LA CUERDA DE SAN FRANCISCO

Contemplaba un dia Napoleon un cuadro del Seráfico Patriarca, cuyo nombre acabamos de estampar y cuya fiesta nos trae para uno de los próximos dias el calendario. Cuando dirigiéndose á los que le acompañaban, díjoles con el acento de sinceridad y franco buen sentido, que tan á menudo dejaba entrever en sus conversaciones familiares: «He aquí un hombre que con su cuerda ha influido más en el mundo, que con su espada los más poderosos conquistadores.»

Esta frase del célebre estadista y militar nos ocurre cada vez que fijamos los

ojos en la austera imágen del penitente de Asis ó nos hallamos en presencia de cualquiera de los hijos suyos, que tan al vivo reproducen aún hoy entre nosotros su parecido y figura. Más que en su raída cabeza coronada como con corona de espinas por el humilde cerquillo; más que en su groserísimo hábito, verdadero cilicio en verano y en invierno, pues en éste no guarda del frío y en aquél redobla las congojas del calor; más que en los descalzos piés bajo los cuales cruje la áspera sandalia; más que en todo eso nos fijamos en la tosca y nudosa cuerda que ciñe sus lomos; cuerda, no cordón; cuerda, no cinturón ó cingulo; cuerda rústica, al natural, como la que aprisiona al criminal en poder de la justicia, ó la que ata á su palo ó estaca á la despreciable cabalgadura.

¿Bajo qué símbolo ó fórmula más expresivos podia sintetizar nuestro gran Padre el deber de la sujecion rigurosa con que debe ser esclavo el cuerpo del espíritu, y deben serlo ambos de su común y único Dios y Señor? ¿Y qué emblema mejor para significar lo más radicalmente opuesto de la ley cristiana á las altanerías del siglo, á sus refinamientos sensuales, á sus continuos alardes de independencia y libertad? No ha de predicar mucho ni muy atildadamente un

buen hijo de las Ordenes seráficas: con sólo mostrar al siglo y al pueblo los cabos de cuerda que penden de su mal ceñido talle, tiene lo bastante para ofrecer á sus oyentes un rasgo de la más popular y persuasiva elocuencia. Tenia razon el genio aquel, tan profundo conocedor de los hombres y de las cosas, al expresarse de aquella manera.

¿Qué ha necesitado en todos tiempos el hombre bestializado por la culpa, el hombre embrutecido, el hombre degenerado, el hombre animal, *animalis homo*, como se permitió llamarle el Apóstol? ¿Qué necesita de un modo particular en nuestro miserable siglo tan pagado de sí, más necio cuanto más se figura ilustrado, menos hombre, es decir más bestia, cuanto más se figura dios?

¡Ah! La recta está ahí, dictada por quien vivió en parecidos tiempos y la prescribió para análogas necesidades. Cuerda, mucha cuerda, ruda y áspera y despreciable cuerda.

Cuerda son las verdades del dogma católico, que atan severamente la veleidosa y antojadiza inteligencia humana á creer lo que debe creer, á pensar como debe pensar, á reconocerse ciega y torpe y limitada, por más que lo contrario sugiera á su oído el orgullo del tentador.

Cuerda son los divinos preceptos, que doblegan á su voluntad á que no quiera sino lo que debe querer, y á que no apruebe sino lo que debe aprobar, y á que no induzca á obrar sino lo que le declare permitido la divina Ley.

Cuerda es el rigor de la mortificación cristiana, que aún en lo lícito ata corto las facultades del alma y los sentidos y apetitos del cuerpo, para que les sea más fácil ¿qué decimos fácil? para que les sea

posible abstenerse de lo ilícito. Así es cuerda para los ojos la modestia, para el oído el recogimiento, para el paladar la abstinencia, para la lengua el silencio; para todo el cuerpo y sus concupiscencias son cuerda y freno y cabestro todas las demás saludables durezas que aconseja y algunas veces ordena el ascetismo cristiano.

Cuerda son la obediencia y respeto á toda legítima autoridad por amor y temor de Dios: toda caridad y abnegacion en favor del prójimo por el mismo sobrenatural motivo: toda renunciacion y sacrificio voluntario en aras de la mayor gloria divina y del mayor bien de las almas y de la propia santificación.

Y esta cuerda que enfrena y ata y humilla y subyuga al hombre bestia, es la que han tenido siempre sobre sí cuantos han querido dejar de ser bestias para volver á ser hombres y pasar á ser ángeles. Todos los códigos de legislacion, todos los tratados de moral, todos los directorios de mística y ascética, todas las Reglas y Constituciones de Ordenes religiosas, son pura y sencillamente una forma de esa cuerda salvadora, que atando al hombre le levanta del fango de sus rastrosos instintos para acercarle y unirle á Dios.

Todo eso se sabia y se decia y se predicaba. Nuestro Padre San Francisco de Asis tuvo el valor de mostrarlo al mundo sin atenuacion, antes en la forma más cruda y más repugnante á su sensualidad. Esta cuerda es la que pasean aún hoy por nuestra sibarítica sociedad los hijos de las tres Ordenes que perpetúan su memoria y sus ejemplos. Esta cuerda es la que ha mostrado al pueblo fiel en una de sus inmortales Encíclicas como

medio principalísimo de restauracion nuestro sabio Pontífice, recomendando y enaltecendo las Congregaciones Terciarias.

Razon tiene de sobra el Liberalismo para aborrecer de muerte á todos los frailes, especialmente á los que gastan cuerda. El, que vino al mundo traído por Satanás para autorizar todos los desfrenos, mal puede avenirse con ese para el mundo horripilante símbolo, que le predica todos los enfrenamientos.

¡Oh! ¡tal vez presume (no sin motivo) que al fin esta cuerda es la que le ha de ahorcar!

¡Átenos á todos con sus santos nudos, y á todos sosténganos en la verdad y en la virtud, y á todos llévenos al cielo la cuerda bendita de nuestro gran Padre san Fracisco de Asis!

F. S. y S.

(De La Revista Popular.)

Seccion Local y de Noticias

Copiamos de «El Vigia Católico»:



EL OBISPO DE MENORCA

Á SUS MUY AMADOS DIOCESANOS:

SALUD EN EL SEÑOR.

Al dirigir á Nuestro predilecto Clero la palabra en circular del 15 del corriente, al intento de recordar á toda la diócesis la aproximacion de la solemnidad del Santo Rosario, tal cual tiene ordenado el Sumo Pontífice ocupen con ella las almas cristianas el mes de Octubre, bien ageno por cierto nos sentíamos á la

feliz sorpresa que nos ha traído el correo repartido en esta ciudad en la mañana de hoy, poniéndonos en la mano, de parte de la Nunciatura, el Decreto que al orbe católico acaba de dar su Santidad en 11 de este mismo mes, por el órgano de la Sagrada Congregacion de Ritos, renovando las disposiciones de estos últimos años para las fiestas tiernísimas del Sto. Rosario durante el mes que llama ya á la puerta, y cuyo contexto, por literal traduccion, nos apresuramos con indecible gozo á transmitirlos.

DECRETO

Urbis. et Orbis.

«La piedad y confianza hácia la excelsa Madre de Dios que fué en todo tiempo el baluarte más poderoso para combatir las fuerzas de los enemigos terrenos é infernales, brilla vívida y refulgente en los cristianos pueblos por entre las densas tinieblas de errores y de crímenes, como esperanza segura de salvacion venidera, mediante la práctica frecuente del Santo Rosario. La palabra de Ntro. Santísimo Padre el Papa Leon XIII dirigida á todas las regiones del orbe por sus Apostólicas letras, especialmente por las de 1.º de Setiembre de 1883 que empiezan *Supremi Apostolatus officio*, cayendo como simiente divina *en buena tierra*, ha producido en unas partes el ciento por uno, aunque en otras, por la gran dureza de los corazones, cayendo *sobre piedras y entre espinas*, haya sido sofocada y conculcada. En toda la redondez de la tierra, los fieles á una con sus pastores celebrando con alegria y fervor la fiesta y mes del Rosario han orado desde la aurora hasta el ocaso por la salud de los extraviados y por las afflictivas calamidades de la Iglesia y de la Sociedad, é in-

vocaron á María «que como luz indeficiente, vibrando los rayos de su misericordia, se muestra á todos propicia, para todos clemente, y se compadece de las necesidades de todos con el más tierno afecto.» (S. Tomás de Villanueva). Y se robustece la esperanza de alcanzar victoria, principalmente porque la forma admirable de rezar el Rosario de María es una espléndida manifestacion del culto religioso tributado á Dios, y una completa profesion de fe cristiana. Puesto que el Rosario comprendiendo en su conjunto todos los misterios de Cristo y de su vírgen Madre, abraza la fe toda. Y dicho está: *Hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra.* (1.ª Joan V.) La victoria que ha vencido al mundo es nuestra fé.

«Nuestro Beatísimo Padre, gozoso en gran manera por todo esto, exhorta con más empeño á todos los Prelados de la Iglesia y á todos los fieles cristianos que perseveren más feviente piedad y confianza en la obra empezada. pidiendo á la augusta Reina de la Paz, que por la gracia de que goza ante Dios, disipe la horrenda tempestad de los males presentes, destruyendo el imperio de Satanás; y venciendo á los enemigos de la religion, restituya á la combatida nave de Pedro la tranquilidad deseada. A este fin, todo lo que Él decretó, concedió y mandó en años anteriores, y en especial por el decreto de la Congregacion de Sagrados Ritos dado en 26 de Agosto de 1886, para consagrar el mes de Octubre á la celestial Reina del Rosario, de nuevo lo decreta, manda y concede.

«Celebrando pues los pueblos el dia festivo de la solemnidad del Sacratísimo Rosario con singular honor y culto que

se refiere á todos los misterios de la vida pasion y gloria de Jesucristo nuestro Redentor y de su Inmaculada Madre, para fomentar más la piedad creciente y para mayor incremento de pública veneracion como está concedido ya á muchas Iglesias particulares, Su Santidad ha mandado que se celebre de aquí en adelante en toda la Iglesia universal con rito eclesiástico de segunda clase la solemnidad predicha, y el oficio de la Vírgen del Rosario prescrito para el primer domingo de Octubre; de modo que no se pueda trasladar á otro dia, á no ser que ocurra otro oficio de rito mayor, guardando las rúbricas. No obstando cualquier cosa en contrario.

«De todo lo cual mandó expedir el presente decreto á la Congregacion mencionada de Sagrados Ritos. Dia 11 de Setiembre de 1887, consagrado al Santísimo nombre de María.—D. Card. Bartolini, Prefecto.—L. † del sello.—Lorenzo Salvati, Srio.»

Ya veis con que acentos tan poderosos como dulces hiere el Papa las fibras más delicadas del corazon de los fieles, y cuan imposible es despues de oir lo que nos dice, negarle lo que nos exige. Sí, sí; piedad y más piedad, devocion y más devocion, oracion y más oracion, nó sofiquemos bajo efímeras ilusiones el amor que hácia Dios nos atrae, ni consintamos se desaliente nuestra fe en el hielo de la indiferencia, ó las espinas de la duda. Sea firme nuestra fe, y trasladará las montañas de la adversidad, y alejará la aterradora perspectiva de las catástrofes que por do quier nos amagan. La fe, como recuerda nuevamente el Papa, nos dará la suspirada victoria en la gigantesca lucha que hemos de sostener con-

tra el espíritu del mal; y armados del Santo Rosario, en pública profesion de nuestra fe, exaltándole grandemente este mes de Octubre para no soltarle un solo día de los que nos resten de vida, cantaremos al Señor el cántico del triunfo, apaciguadas que veamos las olas de la tribulación, y la navecilla de Pedro flotante en plena libertad sobre tranquilas aguas.

A esas temerosas perturbaciones apellida el Papa densas tinieblas de errores y delitos, tempestad horrenda de todos los males, y entronización del demonio en las sociedades humanas. Porque es lo cierto, que se viene alzando en el mundo una suma tal de impiedad y de inmoralidad, que atasca la acción de la divina misericordia y provoca las iras de la suprema justicia. El clamoreo de tantas maldades forma un nublado, una cerrazón de tinieblas tal, que Dios nuestro Señor resulta de todas partes rechazado, usurpando su soberanía el demonio como enemigo y mona que es de Dios, hasta llenar, por rigor de lógica, el vacío que deja Dios al alejarse del hombre que le repele. Ya en nuestros aciagos días la impiedad y la inmoralidad no invaden los corazones cual tristes efectos de la ignorancia ó flaqueza humanas; sino que mediante una perversión inconcebible; se las opone á las leyes divinas, dogmáticas y morales, como la perfección de la libertad humana á una embrutecedora servidumbre. Digámoslo muy alto: la impiedad es hoy el dogma de una especie de religión tomada del naturalismo; y la inmoralidad es la nueva ley moral regeneradora de la humanidad moderna. El plan es vasto como los espacios del infierno, y desgracia-

damente cunde por todas las esferas sociales. Se trata nada menos que de acabar con el Cristianismo. ¡Vana, pero terriblemente trastornadora empresa!...

En el rezo continuado del Santo Rosario pone el Vicario de Cristo su confianza para la conversión del mundo descarriado. Sigámosle también en esto como buenos hijos, inquebrantablemente adictos á su sublime autoridad. Y si en alguna región de la tierra han de sentirse más estimulados los fieles á acceder á la voluntad del soberano Pontífice, esa región es indudablemente nuestra España, á la que tan sabias lecciones ha dedicado Su Santidad para conciliar la paz y concordia entre sus fieles hijos, y tan cariñosos recuerdos la consagra para que no se retiren de su católico suelo las bendiciones de lo Alto. Sin ir más lejos, y antes de la tierna escitación paternal que de su amantísimo corazón nos ha prevenido ahora para interesarnos á todos con nuevas prendas en el rezo del Santo Rosario, cuya especial festividad ha querido para en adelante elevar del rito doble mayor al de segunda clase; ved cómo ha agraciado el popular y simpático Rosario de la Aurora con la copiosa concesión de indulgencias, que ha regalado á los españoles en su Breve de 2 de Julio último.

Si, pues, sin apelar á tantos y tan potentes incentivos, nos disponíamos á celebrar con el mayor esplendor el Santo Rosario en el entrante Octubre ¿cuánto más no hemos de esforzarnos en que llegue ferviente á los pies de la Inmaculada María, por lo que á nosotros toca, esa magnífica devoción que benigna inspiró al español Santo Domingo de Guzman, y que, como la califica Gregorio

XIV, es la gloria de Dios en la tierra?

Demos, amados hijos, gloria á Dios, y mucho honor á su santísima Madre, veneracion á los Santos, y paz á los hombres, en esas grandes manifestaciones de la Iglesia, á que su augusta Cabeza visible nos convida.

Y sea con todos vosotros, amadísimos hijos diocesanos de Menorca, la bendicion de Dios ✠ Padre, ✠ Hijo, y ✠ Espíritu Santo.

De Nuestro palacio de Ciudadela, á 28 de Setiembre de 1887.

MANUEL, *Obispo de Menorca.*

Esta carta será leida al pueblo en el Ofertorio de la Misa Mayor, el primer dia festivo.»

En la parroquia de Santa María, el domingo próximo á las tres de la tarde, el Excmo. é Ilmo. señor Obispo administrará el Sacramento de la Confirmacion á los niños de los distritos parroquiales.

Ayer celebró la parroquia de San Francisco la solemne fiesta de su glorioso Titular el Patriarca de Asis; al efecto el dia anterior ya se habian cantado solemnes Completas; ayer, despues de varias Misas rezadas, se cantó la mayor, que fué solemne y con sermon á cargo del Rdo. señor Cura Párroco del Cármen, D. Antonio Orfila. Por la tarde, despues de solemnes Vísperas, se organizó la Procesion, que recorrió las calles de los Frailes, Arrabal, Rector é Isabel 2.^a Una vez en la iglesia se entonó el *Te-Deum*; y despues de cantado el salmo *Voce mea ad Domium clamavi*, se dió fin á estos cultos con la bendicion y adoracion de las sagradas Reliquias.

La iglesia, al regresar la Procesion en ella, ofrecia agradable aspecto, merced á las muchas y bien combinadas luces que del uno al otro extremo y sobre todo en el presbiterio de ella brillaban.

La escuela nocturna de San Luis Gonzaga, establecida desde su fundacion en la calle Puente del Castillo, ha sido trasladada á la del Cármen, esquina á la de Sta. Rosa. Las clases que empezarán á las ocho, quedarán abiertas desde el próximo lunes.

Suscripcion para costear varios objetos del culto, una lujosa encuadernacion para el Antifonario Romano, original de D. Benito Andreu, Presbítero, y contribuir á la limosna de la Misa Jubilar que ha de celebrar S. S. el Papa Leon XIII.

	Ptas. Cents.
Suma anterior	1034 47
Rdas. Religiosas Concepcionistas	25 00
D. Juan Campos Pons M. C.	5 00
D. Juan de Olivar	10 00
D. Lorenzo de Seguí Poli	5 00
D. Guillermo Pons Alzina M. C.	5 00
D. Peregrin Moncada	7 50
D. Cristóbal Cardona Orfila	2 00
D. Gabriel Pons Escudero	2 00
D. ^a María Pons y Pons	5 00
	1100 97

La preciosa salud de nuestro Santísimo Padre continúa siendo excelente. El Papa recibe diariamente en audiencia á los obispos y Vicarios apostólicos que llegan á la Ciudad Eterna para gestionar asuntos propios de sus res-

pectivas Diócesis, y se dedica con gran actividad y celo á la direccion y gobierno de los altos intereses que le están encomendados.

En vista de los magníficos testimonios de fe y amor filial, que los católicos de todo el orbe están dando con motivo del Jubileo Sacerdotal de Su Santidad, los sectarios de Roma han constituido un comité de artistas encargados de hacer una «Indisposicion Vaticana», esto es, una exhibicion de inmorales y groseras caricaturas de los dones ofrecidos á Nuestro Santísimo Padre en tan fausto acontecimiento.

Un diario impio de Florencia, disimulando mal su despecho por dicha causa, ha propuesto que por suscripcion se costee una gran medalla de oro con esta inscripcion: «Roma conquista intangible», para ofrecérsela á Humberto en el mismo dia en que sea inaugurada por Su Santidad la Exposicion Vaticana.

El Padre Santo, dando nueva prueba de su amor á los desvalidos, ha mandado remitir al Prelado de Mesina 10.000 pesetas, y al administrador apostólico de Malta 4.000, para las que inviertan en socorrer á los pobres atacados del cólera.

El 6 del pasado ha dirigido una carta notabilísima el Episcopado siciliano á Su Santidad, uniéndose á sus deseos de extender á Italia los beneficios de la paz, desapareciendo la situacion anormal y difícil de la Santa Sede, salvando su dignidad y los fueros de la justicia.

Creemos que no será única esta mani-

festacion, y que todo el episcopado apoyará los deseos del Papa.

Acaba de fundarse en Roma la anunciada revista titulada *La Exposicion Vaticana*, periódico oficial de la comision promovedora de la misma Exposicion. Ya hemos visto los dos primeros cuadernos en fólío con muy buena impresion y excelentes ilustraciones. Esta publicacion se propone, con motivo del Jubileo Sacerdotal de su Santidad, rendir el homenaje debido á las artes de los respectivos paises que concurran á la Exposicion, reproducir por medio de xylografía y del fotograbado todos los principales objetos artísticos, y las regiones más remotas y desconocidas cuyos productos figuren en la Exposicion Vaticana al lado de los más perfeccionados de las naciones civilizadas.

Se compondrá esta revista de cuarenta entregas, de ocho páginas cada una. Se publica una edicion francesa y otra italiana. El precio de la suscripcion es de 29 pesetas. Se suscribe en las principales librerías de Europa.

D. Luis del Pino y D.^a Enriqueta Cullen, profesores de la escuela láica de Manresa, se han sometido á las enseñanzas de la Iglesia y abjurado de sus errores hasta ahora profesados, y al pedir perdon del escándalo y del mal causado, se proponen, con la ayuda de Dios, repararlo hasta donde les sea posible, abriendo un colegio católico en la misma ciudad. ¡Quiera Dios que los que se hallan en la sombras del error imiten este ejemplo y abran los ojos á la luz de la verdad!

En breve recibirá en una iglesia de es-

ta Córte las saludables aguas del bautismo el jefe de la rancheria de San Andrés llamado Purganau, individuo de la colonia filipina, venido á Madrid con motivo de la Exposicion.

En Barcelona se establecerá en breve un Asilo en el que los necesitados que lo soliciten, sean nacionales ó extraleros, encontrarán cama, cena y desayuno.

Solemne y brillante promete ser el Certámen que la Real é Ilustre Archicofradia de San Luis Gonzaga de Barcelona celebrará el año próximo. Todos los poetas y juristas amantes de la Iglesia de Jesucristo y del Pontificado podrán tomar parte en él; los premios ofrecidos son muchos é importantes los temas.

El viernes en la Iglesia de Jesus de Tortosa celebraron por vez primera el Santo Sacrificio de la misa, doce Padres de la Compañia de Jesus.

Numerosa concurrencia asistió á este acto.

¡Que el Señor colme de toda suerte de gracias y bendiciones á estos nuevos ministros del altar, á los Hijos de San Ignacio de Loyola.

Entre los ingleses últimamente convertidos al catolicismo se hallan: siete miembros del Consejo Secreto ó gran Consejo, treinta y dos Senadores, ochenta y dos diputados, mil cincuenta y un nobles ó títulos, un feld mariscal ó

Capitan general del ejército, seis Generales, siete Almirantes, veintidos Vice-almirantes y Contra-almirantes, cuarenta y ocho Médicos de gran reputacion científica, setenta y dos Majistrados y Abogados, doce empleados del Ministerio de la guerra, y lo que es más notable, trescientos ochenta y siete Pastores protestantes.

Un hombre potentado acababa de edificar un magnífico palacio, que podia competir con los de los más poderosos monarcas. El dia de la inauguracion reunió en delicioso banquete toda la nobleza del pais; y allí, en inspirado brándis, se felicitaba jactanciosamente de su dicha, creyéndose el más feliz de los mortales, poco ménos que un Dios terrestre.

Los comensales aplaudian á porfía y con calor á su generoso anfitrión; más entre ellos se levanta uno que, con la sonrisa en los labios y la serenidad en la frente, le contesta:

—Una sola cosa te falta, amigo mio, para ser del todo feliz.

—¿Cuál es esa cosa?—Interrogó al momento el aludido.

—Cerrar el portal por donde te han de sacar del palacio y llevar tal vez muy presto al cementerio.

Esta observacion importuna en la apariencia, no lo fué en la realidad, porque el buen rico abandonó el mundo y se hizo religioso.

